

El cine argentino y la Guerra de las Malvinas

Escrito por: Sven Pötting



Sven Pötting (1)

En abril del 2012 se han cumplido 30 años de un acontecimiento de particular importancia por tratarse de la primera y única vez en el siglo XX que un país latinoamericano -Argentina- se enfrentó a uno europeo -Inglaterra- en un conflicto armado. Esta contienda, conocida como Guerra de Las Malvinas, cristalizó intensas tensiones sociales, históricas y políticas entre los países involucrados.

La cinematografía argentina acompañó el proceso de democratización que se inició después de la derrota en la Guerra de las Malvinas. Se dedicó, dicho en una palabra, a concientizar. Del año 1984 en adelante, el cine nacional se ocupó extensamente de revisar diversos aspectos de la dictadura militar y colocó la historia reciente como tema central y no solamente como un simple telón de fondo para contar otras historias. En los primeros años de la democracia se convirtieron en protagonistas privilegiados de muchos filmes las víctimas de la feroz dictadura: los exiliados, los desaparecidos o los jóvenes que fueron a las Malvinas – como en la película *Los chicos de la guerra* de Bebe Kamin del año 1984; no obstante se tiene que constatar que hay una cierta vaguedad en la representación de la identidad política de estas víctimas, y más: las tramas evitaron abrir un debate más o menos complejo sobre las responsabilidades civiles para los crímenes durante la dictadura y solamente hasta cierto punto se ocupaban de las responsabilidades militares, es decir: hay una tendencia hacia la despolitización.



Los chicos de la guerra (1984) de Bebe Kamin

Según Octavio Getino, recién fallecido realizador y antiguo director del Instituto Nacional de Cine de Argentina, en los años 80 se produjeron numerosos films relacionados con el recuerdo, pero se rehuyó trabajar con la memoria. (2) Y el recuerdo, como diría Alain Resnais, es apenas un “estado” mientras que la memoria implica un acto de toma de conciencia crítica, difícil de desarrollar sin entrar en colisión con buena parte de una sociedad inclinada hacia el olvido. (3)

En el cine de los años 90 – salvo algunas excepciones- la política (en el sentido clásico de la palabra) ha quedado asignada a los documentales, mientras las películas de ficción suelen eludirla. Son muy pocas las que se preocupan por mezclar ambos mundos y por preguntarse cómo la ficción puede representar al acontecimiento político. *Garage Olimpo*, rodado por un sobreviviente de un campo de detención, es una de las excepciones. La película de Marco Bechis fue estrenada en 1999. Fue un fracaso; reunió apenas 30 mil espectadores, la misma cifra que se estableció simbólicamente como el número final de víctimas de la acción criminal de los militares. En el mismo año en que Marco Bechis realizó *Garage Olimpo* y Javier Olivera realizó *El visitante* apareció una obra llamada *Mundo grúa*. El éxito internacional de la opera

prima de Pablo Trapero fue la carta de presentación que legitimó al Nuevo Cine Argentino en el mundo.



El visitante (1999), de Javier Oliveras

A partir de la segunda mitad de los años 90, parte de la crítica comenzó a señalar la existencia de directores que rompían con las convenciones del cine argentino que se encontraba en plena crisis. La cantidad de estrenos anuales se había reducido desde fines de los años 80 sustancialmente a un nivel poco significativo. Una serie de hitos marcó la aparición de una estética diferente y una nueva generación de directores, técnicos y actores. En 1995 apareció la serie de cortometrajes producidos como resultado de un concurso del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA) dirigidos por estudiantes de cine, bajo el título común *Historias breves*. La publicación de las *Historias breves*, el lanzamiento del Buenos Aires Festival Internacional de Cine, una nueva ley de cine, fueron algunos puntos iniciales para una "Nouvelle Vague". Algunas de las producciones de esta "Nueva ola", denominado Nuevo Cine Argentino (NCA), responden al paradigma autoral en este sentido que en muchas de aquellas películas se fusionan las tareas del guionista, del director e incluso en ocasiones del montajista, mientras otros de los directores que protagonizaron los comienzos del NCA se han acercado progresivamente a los modos de producción industrial.

Para parafrasear: los quiebres políticos y sociales en la historia reciente del país, es decir, la sistemática persecución y extinción de supuestos “elementos subversivos” durante la presidencia de Isabel Perón y la siguiente dictadura militar y la pauperización como consecuencia del impacto de la política neoliberal de los años 90 y del denominado “Argentinazo” son las temáticas centrales y claves del cine argentino actual.

Junto con el reconocimiento crítico y una propuesta estética novedosa, se tiene que considerar como una condición que posibilitó a esta renovación del cine Argentino el surgimiento de un tipo de público interesado: un público interesado en la mirada que los nuevos directores generan sobre la sociedad argentina.



Un cuento chino (2011), de Sebastián Borensztein

En el año 2005 la Corte Suprema declaró inconstitucionales las leyes de “Punto Final” y de “Obediencia Debida” y la política de impunidad en general que había sido sancionada durante los gobiernos de los presidentes Raúl Alfonsín y Carlos Menem. A partir de 2006, cuando se reabrieron decenas de causas por violaciones a los derechos humanos, para el público fue ostensiblemente más fácil ver una película ambientada durante la dictadura que presenta los

hechos en una manera no-sentimental. En los años pasados llegó una gran cantidad de películas relacionadas a esta temática a los cines y los festivales internacionales.

La Guerra de las Malvinas fue parte de la dictadura – esto no se debe olvidar. Lior Zylberman escribe: “*La Guerra de Malvinas fue parte del plan de gobierno de las Fuerzas Armadas que asaltó el poder el 24 de marzo de 1976. En ese sentido, la guerra es una continuación de la práctica genocida.*” (4)

Pocas películas abordan el conflicto bélico, sino que muestran el *antes* y *después*. En rigor: ninguna de estas películas sobre la Guerra de las Malvinas pertenece completamente al género del cine bélico. Lo que formula Astrid Erll (5) como componentes esenciales para este género actual, curiosamente, aparece solamente en una comedia – *Un cuento chino* (2011)- de Sebastián Borensztein. Estéticamente, una escena de *flashback* crea un efecto inmersivo para el espectador y toma como referencia *Saving the private Ryan* (*Salvando al soldado Ryan*) de Steven Spielberg. En plano subjetivo, es decir en la focalización interna se puede ver, “a través” de los ojos del protagonista, morir a uno de sus compañeros, su sangre mancha la lente de la cámara, es decir, la cara del protagonista. Pero aún más, no se encuentra conexión con la Guerra de las Malvinas en la película argentina más exitosa del año 2011.



Fuckland (2000), de José Luis Marqués

En el ámbito del cortometraje, la guerra de Malvinas ha sido presentada con humor por Bruno Stagnaro en *Guariso* (1995), una de las películas de las ya mencionadas famosas *Historias breves*. Como sátira y con un humor sardónico aborda *Fuckland* (2000) la temática, un filme que cumple las reglas del movimiento Dogma 95. José Luis Marqués logró con *Fuckland* una provocación y causó una polémica. Así que no lo sorprende haber recibido un certificado firmado por el *enfant terrible* del cine europeo, el director danés Lars von Trier.



La sonámbula (1999), de Fernando Spiner

La sonámbula (1999) dirigida por Fernando Spiner es una mezcla entre ciencia ficción sobre la Guerra de las Malvinas absolutamente *borgesiana* y una distopía. David Bordwell, Edward Branigan, Warren Buckland o Thomas Elsaesser diagnostican una complejidad intensificada en el cine actual. Todos ellos identifican una “alta coyuntura” de *mindgame films* (Thomas Elsaesser), *forking path narrative* (David Bordwell), *multiple draft narratives* (Edward Branigan) o *puzzle films* (Warren Buckland) en que el director rompe los esquemas de espacio y tiempo y tienen estructuras del argumento a primera vista bastante enigmáticas para el espectador. (6) Este tipo de películas de alta complejidad requiere una sutilidad de observación intensificada. Es adecuada al objeto de observación que Spiner hace en *La sonámbula*, un “mindgame movie *par excellence*” según la definición de Thomas Elsaesser (7) las del denominado NCA se puede reconocer una gran diversidad. No solamente entre los modos de producción, pero también hay una diversidad estilística. Diversas son también las perspectivas con que los directores buscan el dialogo con el país de Argentina y con la historia del cine. Y esta heterogeneidad se refleja también en producciones que tienen la Guerra de las Malvinas como tema.



Iluminados por el fuego (2005), de Tristán Bauer

Se podría añadir y resumir que la guerra de las Malvinas que el cine argentino construye no posee una épica, ni imágenes “bellas” y apenas imágenes bélicas. Vemos en algunas de las películas sobre el tema las vejaciones y torturas a que muchos soldados fueron sometidos por parte de los jefes. Los propios mandos del ejército los estaqueaban y les pedían que dieran la vida por la patria: *“No veo fibra, soldados. No veo moral. Veo un grupo de reclutones cagados de frío y de miedo. Que no entienden nada. Para defender a la patria del invasor enemigo no existe el frío, no existe el hambre. Solo Dios y la Patria! Viva la Patria”* dice un coronel en *Iluminados por el fuego* (2005). El heroísmo queda reducido a la mera supervivencia, a la preocupación por el compañero y no tanto a la causa misma. Luego muchos de los excombatientes regresaron de las Islas como “desaparecidos vivos”, como el protagonista de Javier Oliveras en *El visitante* (1999).

LINKS

Los chicos de la guerra, película completa:
<http://www.youtube.com/watch?v=y95uQDBcOyU>

Tráiler de *Fuckland*: <http://www.youtube.com/watch?v=C497V1R0ml8>

Tráiler de *Un cuento chino*: <http://www.youtube.com/watch?v=onfIJVgS3Fo>

Tráiler de *La sonámbula*: <http://www.youtube.com/watch?v=CWYvbTgPxc8>

Tráiler *Iluminados* por *el* *fuego*.
<http://www.youtube.com/watch?v=itXJvjTCBRg>

CITAS Y NOTAS

[1] En debates con autores, historiadores y directores de cine de prestigio internacional un workshop en la universidad de Colonia (Köln, Alemania) organizado por Lic. Victoria Torres y Prof. Dr. Katharina Niemeyer invitó en Octubre de 2012 a reflexionar sobre la cuestión Malvinas a través de sus representaciones literarias y cinematográficas. Este texto fue presentado por el Lic. Sven Pötting en el marco de la conferencia para introducir la película *El visitante*, de Javier Olivera.

[2] Fernando M. Peña, *Cien años de cine argentino*, Buenos Aires: Biblos, 2012, pág. 212.

[3] Idem, pág. 213.

[4] Lior Zylberman, "No fue una guerra espectacular. La guerra de Malvinas y el cine," en: Agustín M. Romero (comp.), *La cuestión Malvinas en el marco del Bicentenario*, Buenos Aires, 2010, págs 250 - 268.

[5] Astrid Erll, "'Bringing War Home': JARHEAD und die Kriegserinnerung made in Hollywood" en: Astrid Erll/Stephanie Wodianka (comp.), *Film und kulturelle Erinnerung. Plurimediale Konstellationen*, Berlin: de Gruyter. 2008, págs. 139 -171.

[6] Verena Schmöller, *Was wäre, wenn...im Film. Spielfilme mit alternativen Handlungsverläufen*, Marburg: Schüren. 2012.

[7] Thomas Elsaesser. "The Mindgame Film," en: Warren Buckland (comp.) *Puzzle Films. Complex storytelling in contemporary cinema*, West Sussex: Wiley-Blackwell, 2009, págs 13-42.